

Fortaleza para pruebas

2 Corintios 12:9; 1 Pedro 5:7;
1 Tesalonicenses 5:17

Corre con paciencia

Hebreos 12:1-2

Resiste al adversario

1 Pedro 5:8-9

Un día a la vez

Mateo 6:34

Compañerismo

Hebreos 10:25; 2 Corintios 6:14

Testificando

Marcos 16:15

Vida eterna

2 Corintios 4:18; 1 Corintios 2:9

APOSTOLIC FAITH CHURCH

World Headquarters
5414 SE Duke Street
Portland, Oregon 97206 U.S.A.
www.apostolicfaith.org

SP119-0624



¡Bienvenido a la familia!

Tu decisión de convertirte en cristiano es la elección más importante que harás. Orar para recibir la salvación cambiará completamente el curso de tu vida. Te transformará en una nueva persona. Jesús te guiará al Cielo con seguridad a través de este mundo si mantienes tu determinación de permitirle hacer Su voluntad en tu vida.

La verdadera salvación provoca un cambio radical. Y debido a esto, puede parecer un poco abrumadora. Probablemente no estés exactamente seguro de lo que Dios espera de ti. Tal vez, incluso te preguntes si realmente tienes lo que se necesita para llevar una vida cristiana. Este es un consejo importante: tú no tienes lo que se necesita. ¡Nadie lo tiene por sí mismo! Pero no te desesperes, porque por esto viniste a Jesús en primer lugar. Como todos los demás, desesperadamente necesitabas a un Salvador que te ayudara a vivir correctamente, y para mostrarte el camino de la vida eterna. Ahora que tienes la seguridad del perdón de Cristo, puedes aprender a apoyarte en Él. Él será tu fuerza, tu guía y tu consejero. Estará allí

cada hora de cada día para guiarte a través de cualquier situación. ¡Él es un verdadero amigo!

Antes de que te volvieras cristiano, puedes haber intentado decirte a ti mismo, "Yo puedo hacerlo". Ahora puedes decir, "El Señor puede hacerlo". Al igual que un niño confía en sus padres para que provean todas sus necesidades, Dios quiere que confíes en Él como tu Padre celestial. Y todos los días que te esfuerces a vivir así, apreciarás aún más lo maravilloso que es Su plan.

Mantente en contacto con el Cielo

Para mantener lo que Dios te ha dado, es extremadamente importante comunicarse con Él. Dedica un tiempo cada mañana para estar solo con el Señor. Lee una porción de la Biblia. Un buen lugar para comenzar es el Evangelio de Juan. Medita en lo que has leído. Ahora, significará mucho más que nunca ha significado. Ora, habla con Dios como lo harías con un buen amigo. Dile acerca de tu deseo de servirle, de tus necesidades y tus preguntas. Permite que le hable a tu corazón. Y no olvides agradecerle por lo que ya ha hecho por ti.

Cuando el día haya terminado, asigna tiempo para orar y alabar a Dios por otro día más de victoria. Descubrirás que al mirar continuamente a Dios, no sólo crecerás más fuerte espiritualmente, sino que también llegarás a atesorar profundamente tu amistad con Jesucristo.

Vive un día a la vez

La Biblia compara la jornada cristiana con una carrera. ¡Y no es una carrera corta como los cien metros lisos! Ésta es una carrera de resistencia. Hay mucha vida entre el momento de salvación y el día en que finalmente pongas pie en aquellas calles de oro.

A lo largo del recorrido tendrás que enfrentarte a un adversario que quiere que desistas y retrocedas. Satanás es un enemigo sutil. No le permitas desanimarte haciéndote temer que reincidirás. Aún cuando no sientas siempre el mismo resplandor que sentiste en el momento que creíste, con la ayuda del Señor determina que te mantendrás firme. Entonces triunfarás.

El secreto de mantenerte firme consiste en enfrentar la vida un día a la vez. Cuando

Satanás trate de preocuparte sobre el ayer y el mañana, dile que el mañana está en las manos de Dios, y que Él ya se hizo cargo del ayer. Enfócate en el hoy. Dios promete fuerza para satisfacer las necesidades de cada día, no importando lo que enfrentes.

El cristianismo es un proceso creciente, y toma tiempo. Modela tu vida al ejemplo de Cristo, tal como Él te la revela. Pero al mismo tiempo, sé paciente y deja que Dios te guíe paso a paso. Él tiene un calendario perfecto para tu vida, así que confía en Él para que te guíe al paso que Él escoja.

El compañerismo es vital

Dios diseñó al hombre para ser parte de una comunidad. Como cristiano, necesitas la compañía de otros creyentes que piensan como tú. Asiste a una iglesia donde la Biblia sea enseñada en toda su plenitud. Los ejemplos y consejos de cristianos con experiencia te ayudarán a crecer espiritualmente. También aprenderás cómo testificar ante los demás. Y descubrirás la fortaleza, alegría y satisfacción que provienen de ser

un miembro activo y comprometido de la familia de Dios.

Cuando se trate de amigos que no sean creyentes, sé consciente de que a Satanás le gustaría utilizarlos para derrotarte. Debes ser cortés con ellos, pero es imprudente hacerlos parte de tu círculo de amigos íntimos. ¿Por qué? Debido a que la tentación de comprometer tu fe se presentará constantemente. Luz y obscuridad simplemente no se mezclan. Hazlos saber a aquellos a tu alrededor lo que apoyas, y mantente firme. Pueden perseguirte, pero usualmente te respetarán a ti y a la posición inflexible que has tomado por la verdad.

Centra tu vida en Cristo

Mantén en mente que la vida pasa rápidamente. Durante tu tiempo en la tierra puedes tomar decisiones que no pueden volverse atrás. Así que basa tus prioridades en valores eternos. Deja de todo lo que pueda obstaculizarte de cualquier manera para alcanzar tu meta final del Cielo.

Lucha por seguir el ejemplo de Cristo viviendo para los demás. Despues de mantenerte fiel

a Dios, tu más grande responsabilidad es compartir el Evangelio con aquellos que te rodean. Al servir al Señor, Él abrirá muchas oportunidades para que seas una luz en este mundo oscuro. ¿Y qué mayor emoción podrías tener que guiar a otra alma a la alegría de la salvación?

¡Emprende y vive!

La vida de un cristiano es una aventura ilimitada para aquellos que están dispuestos a entregar todo a Jesucristo. Tan sólo entrégale tu vida sin reservas. Al hacerlo, experimentarás la profunda satisfacción y paz que sólo el cristiano comprometido conoce.

A continuación hay algunas Escrituras que se relacionan con puntos mencionados en este folleto. Tómate algunos minutos para buscarlas y leerlas. Fíjate que aunque hace dos mil años que fueron escritos estos versículos, se aplican a ti hoy. Ésa es la belleza del Evangelio. Te encuentras justo donde estás, y entonces te prepara para un día estar donde está Dios.

Todo es nuevo
2 Corintios 5:17